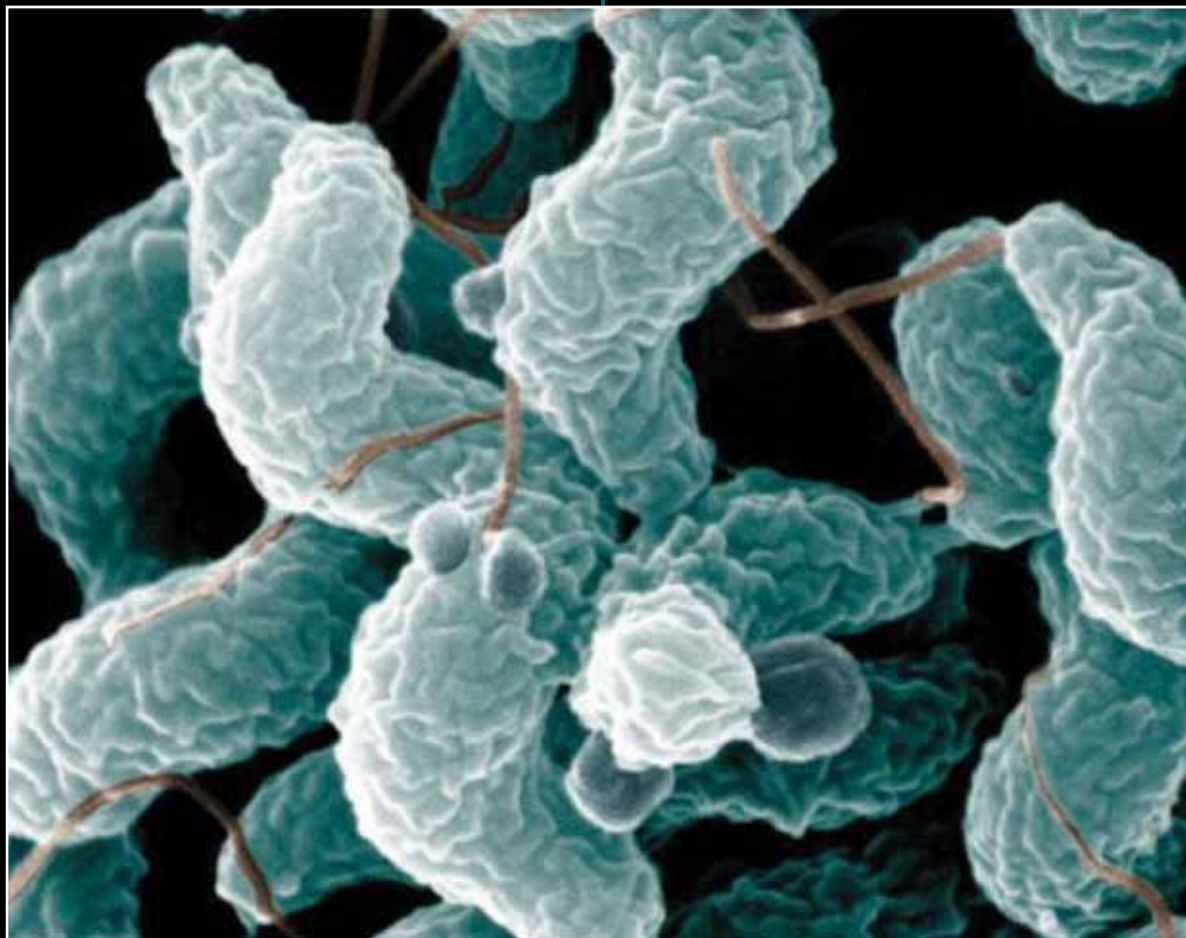


Arte y medicina



1

La belleza de lo infinitamente pequeño

Rafael Álvarez Cordero

Desde siempre el hombre ha intentado ver lo que no se aprecia a simple vista, y así desde el siglo XVI se utilizan anteojos, y en 1619 Cornelius Drebbel presenta un "occholino", en tanto que Giovanni Faber acuña la palabra *microscopio*, pero fue Anton Van Leeuwenhoek quien en 1674 inventó el microscopio simple gracias al cual pudo ver por vez primera las células y describió los espermatozoides.

La pasión por ver lo más pequeño continuó, fue además motivo de interés de reyes y soberanos, y se diseñaron microscopios artísticos como el creado por Magny para el Duque de Chaulne en 1751; gracias al microscopio se pudo conocer la anatomía celular, el funcionamiento de los tejidos y descubrir a los enemigos más pequeños de la salud.

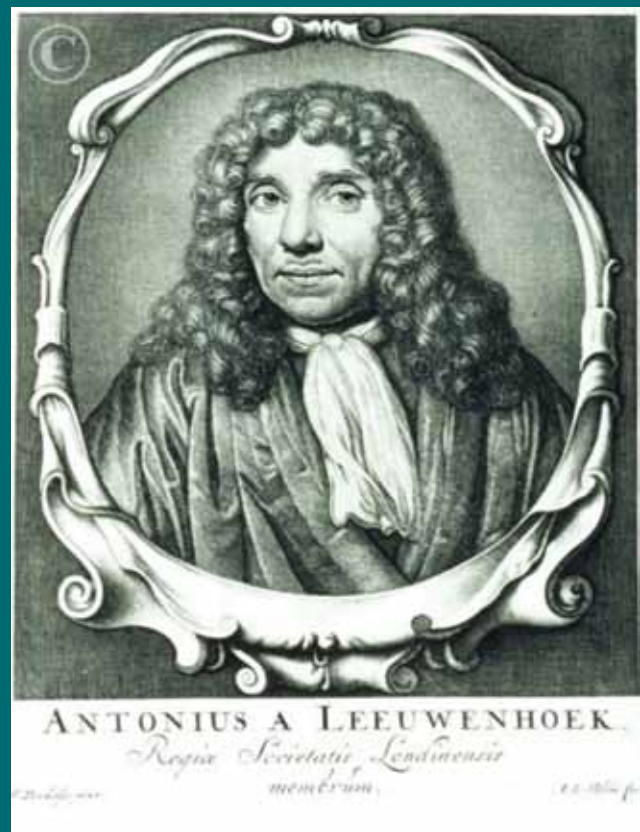
La evolución de los microscopios ha continuado y en 1931 fue diseñado el microscopio electrónico, cuya continua evolución ha permitido conocer el cada vez más artístico interior de la vida, y entre el 1997 y el 2004 la microscopía digital, de la que hay ejemplos en este número, nos confirma la belleza de lo infinitamente pequeño. ●



2



3



4



5

1. Campilobacter (página 49)
2. Microscopio de 1751, expuesto en el Museo de Artes y Oficios de París
3. Microscopio de Leeuwenhoek
4. Anton Von Leeuwenhoek
5. Virus de la influenza
6. Polen
7. Microscopio electrónico



6



7